

La república de los pájaros

Este libro se ha podido escribir y publicar gracias al proyecto PRI2/24-31555, financiado por la Universidad Complutense de Madrid. Forma parte, también, del proyecto de I+D+i PID2023-150133NB-I00, financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por “FEDER Una manera de hacer Europa”.

1ª edición, 2026

© Niall Binns

© Guillermo Escolar Editor S.L.

Calle Princesa 31, planta 2, puerta 2

28008 Madrid

info@guillermoescolareditor.com

www.guillermoescolareditor.com

Diseño de cubierta: Javier Suárez

Maquetación: Equipo de Guillermo Escolar Editor

ISBN: 979-13-87789-65-7

Depósito legal: M-9985-2026

Impreso en España / Printed in Spain

Reservados todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

Niall Binns

La república de los pájaros

Aves en la literatura latinoamericana

**Guillermo
Escolar**
E D I T O R
Coraquénque

*Y en el festín del cielo azul yodado
gime en el cáliz de la esquila triste
un viejo coraquenque desterrado.*

César Vallejo

CORAQUENQUE es una colección de libros de Guillermo Escolar Editor dedicada a explorar las conexiones entre las aves y la literatura latinoamericana. Reúne estudios, ensayos y antologías críticas que muestran cómo las aves han sido metáfora, misterio y presencia viva en el imaginario cultural de las repúblicas independientes de la América Latina. Las obras de la colección combinan el rigor académico con la libertad del ensayo y un estilo accesible al gran público, y buscan tender puentes entre crítica literaria, historia cultural y sensibilidad ecológica, invitando a los lectores a formar parte de una «república de pájaros» donde la literatura dialoga con la naturaleza y con las urgencias de nuestro tiempo.

El coraquenque es uno de los nombres del caracara andino (*Daptrius megalopterus*), un ave falconiforme que habita a lo largo de la Cordillera de los Andes. Para los pueblos andinos era un ave sagrada, asociada al sol y a la fuerza de las montañas, y sus plumas constituían un símbolo de jerarquía en la vestidura del Inca, que era engalanado con ellas al heredar el trono.

Perteneces a la república de los pájaros.

Jorge Carrera Andrade

LA AMISTAD DE LOS PÁJAROS

por Jesús Cano Reyes

I.

Un buen libro contiene siempre muchos libros. *La república de los pájaros* podría parecer, a partir del título, un ensayo sobre la presencia de las aves en la poesía latinoamericana, pero eso es apenas lo que se muestra en primer plano. Si se lee con atención –y leer con atención es precisamente la premisa de la obra–, estas páginas son también un programa político y ecológico, una celebración de la amistad y un ejemplo del modo en el que la literatura puede llegar a transformarnos.

2.

En el título de *La república de los pájaros*, entonces, no hay solo un guiño simpático al verso del poeta ecuatoriano Jorge Carrera Andrade, sino toda una declaración de intenciones. Bajo esa premisa, el ensayo de Niall Binns se alinea con un programa político donde se desdibujan las jerarquías entre especies, en sintonía con el pensamiento ecológico y animalista de las últimas décadas. Si Latour defendió la necesidad de convocar a los no humanos a la asamblea del mundo, si Haraway habló de vincularnos de otra manera con nuestras especies compañeras, si Despret propuso la idea de habitar como un pájaro, Binns sitúa ahora en primer plano la imagen de una república gobernada por las aves. Frente a la tiranía humana, una soberanía popular y pajarera. ¡Viva la república!

3.

El afecto entre especies es la consigna de este nuevo orden político, y es también la única relación posible entre los individuos que conforman la república de los pájaros y los que conforman la república de las letras. Los narradores y los poetas que comparecen aquí persiguen –y, en ocasiones, conquistan– la amistad de los pájaros: W. H. Hudson

vivió como una aventura sus encuentros con las aves de Argentina e Inglaterra y se sintió encantado —es decir, hechizado— frente a la visión de aves grandes y pequeñas, desde el flamenco, angelical y doblemente maravilloso, hasta los sílvidos de canto espléndido; Leopoldo Lugones describió con deleite el canto polifónico y jubiloso de la calandria en el amanecer de la pampa; Pablo Neruda se sintió cautivado cuando tuvo al ibis escarlata —también conocido como corocoro— volando sobre su cabeza en las costas de Venezuela; Humberto Ak'abal hizo suyos los cantos de las aves del pueblo guatemalteco de Momostenango en las onomatopeyas de sus poemas; Elvira Hernández, más recientemente, observó desde la ventana de su casa en Santiago de Chile —y desde otras ventanas— los diversos pájaros que veía pasar en un paisaje cada vez menos propicio para encontrarnos con ellos.

4.

Nuestro mundo es un lugar peligroso para los pájaros. La deforestación afecta hoy a seis de cada diez especies de aves del planeta, más de quinientas especies se enfrentarán a la extinción en el próximo siglo —como el cóndor, el albatros errante o el pingüino de Galápagos— y la gripe aviar que se ha recrudecido este último otoño en Europa ha causado un número de muertes sin precedentes entre la población de aves de corral, acuáticas y migratorias —grullas, cisnes y gansos—. Al ritmo al que la población de pájaros disminuye en nuestro planeta, también se desvanecen en nuestros textos literarios, que se van progresivamente despoblando. La erosión gradual de los hábitats compartidos implica no solamente una pérdida de biodiversidad, sino también una pérdida de representación, y sin imágenes culturales de las aves nos quedaremos también sin la capacidad afectiva para protegerlas. Por eso mismo, conceder importancia a la biodiversidad literaria tal como la propone Niall Binns, estudiándola y realizándola en la obra de sus respectivos autores, es una forma de contribuir al esfuerzo de salvaguardar y recuperar la población de aves, no solo en los textos sino también en el mundo.

5.

Junto a los escritores que protagonizan este libro, quien también ha sabido procurarse la amistad de los pájaros es el propio Niall Binns. Catedrático de literatura latinoamericana en la Universidad Complu-

tense, en los últimos años ha abierto con sus conferencias y artículos un camino extraordinariamente original y fructífero en la investigación de las poéticas aviares. Muchos de esos trabajos han sido reordenados y sistematizados en lo que ahora se llama *La república de los pájaros*, que va a ser un ensayo inaugural para leer de manera oblicua y gozosa la historia alada de la poesía latinoamericana desde el siglo XIX hasta hoy. Sin embargo, la relación de Binns con las aves no comienza aquí, pues, antes de buscarlas y estudiarlas en los textos latinoamericanos, las hizo protagonistas de su propia obra poética. El poemario *Tratado sobre los buitres*, publicado en sucesivas ediciones en España (2002), Argentina (2009) y Chile (2011), exploraba las posibilidades literarias de esta ave carroñera, de tan escaso prestigio lírico en comparación con otras como el ruiseñor o la alondra. Su poética de lo carroñero se ha extendido ahora a otros pájaros, como el mirlo: mientras escribo estas líneas, se acaba de publicar en el norte de Chile una antología de su poesía bajo el título de *Brownbird*.

6.

Un escritor es aquel que ha descubierto un territorio maravilloso y quiere llevar consigo hasta allí a sus lectores. En un capítulo de *Aventuras entre pájaros*, W. H. Hudson lo describe a la perfección cuando habla de «ese eterno deseo que hay en nosotros, y que debe de haber atormentado los corazones hasta de los hombres de las cavernas, por revelar, por dejar nuestro testimonio, por señalar el camino hacia un reino ignoto y encantado que hemos descubierto, y por tratar de infundir en los demás alguna vaga sensación o sugerencia del asombro y el deleite que hemos encontrado en la naturaleza». Solo de esas pulsiones fascinantes –un mismo deseo imperioso reúne a los escritores y a las escritoras que aparecen en este libro con el propio Binns– surgen los textos que pueden importar a quienes los leen.

7.

De la misma manera que las aves han retrocedido de nuestro planeta y de nuestros textos, también lo han hecho de nuestro imaginario como lectores. Es por eso que uno de los conceptos más relevantes de este libro pone de manifiesto la necesidad de desarrollar una mínima competencia ornitológica que nos permita descifrar en su plenitud la experiencia sensorial asociada a cada ave. No se trata de un conoci-

miento técnico, sino de una curiosidad que pueda devolvernos una imagen completa. De otro modo, muchas de las obras más relevantes de la literatura universal –y conviene recordar que por aquí desfilan no solamente autores latinoamericanos, sino también figuras mundiales como Ezra Pound, Virginia Woolf o Wisława Szymborska–, resultarán mutiladas para un lector que no pueda imaginar el plumaje iridiscente del quetzal, el canto polifónico del ruiseñor, el vuelo mariposeante de la abubilla. Como afirma Binns, «cuando las aves devienen nada más que nombres, y no suscitan ya en nosotros recuerdo alguno de su canto, sus hábitos y su plumaje, estamos condenados a leer en desventaja, a ser lectores de biblioteca y sillón, lectores sensorialmente mutilados. Una competencia ornitológica básica es necesaria para que seamos lectores competentes de poesía». Al tiempo que se señala este problema, se propone una solución, invitándonos a conceder nuestra atención a todo ello. Así, quienes lean atentamente las páginas que siguen podrán preciarse en adelante de contar, ellos también, con la amistad de los pájaros.

8.

El mirlo mío ha anidado y canta
en la acacia a la diestra del olmo
Es un mirlo singular, marcado al nacer
Tiene una mancha albina a la altura del cuello
Este mirlo, mi mirlo, que mío no es
canta, ¡cómo canta!, arriba en la acacia
Es un solo interminable
la misma melodía ensayada mil veces
En cada ensayo un matiz inédito
Canta mi mirlo como si en cada vuelta
su vida gota a gota se desgranara.

(Niall Binns, *Brownbird*, 2025)

9.

Después de todo, tal vez sea necesario reformular la frase que abre este texto y decir ahora que un buen libro no solo contiene muchos libros, sino que también produce un efecto en sus lectores. Sucede un puñado de veces, pero sucede: de la lectura de algunas obras sali-